



Están designados para representar a nuestro Gobierno cerca de los de Londres, Berlín y Roma, respectivamente los señores Comyns, Rancés y Balart. Estos nombramientos responden indudablemente al firme propósito que abraza el Gobierno, de que los de esta naturaleza recaigan en personas de reconocido mérito y prestigio, a fin de dar a nuestra representación en el extranjero toda la importancia que nuestro estado requiere.

Segun noticias fidedignas, algunas potencias que simpatizan con la República Española ya por representar la libertad religiosa, ya por su odio a los Borbones, están dispuestas a reconocerla tan pronto como el Gobierno haya logrado vencer ciertas dificultades.

Segun telegramas que se han recibido de varias provincias, se tiene conocimiento de que la circular del señor ministro de la Gobernación referente a la organización de la milicia, ha sido muy bien acogida por todos los verdaderos liberales, y recibida con desprecio por los demagogos, que esperaban se hubiera procedido al desarme de los Voluntarios de Madrid, Zaragoza y otras ciudades importantes, para promover conflictos al Gobierno que pudieran embarazar sus nobles aspiraciones en favor del reposo publico.

Es muy plausible la idea de los intransigentes acerca de la reducción de los impuestos, pero para esto se necesita la paz, y ellos impiden que la paz se haga en España. El sitio de Cartagena cuesta al erario público más de seis mil duros diarios, y dura hace tres meses. La guerra carlista estaría ya terminada, sin necesidad de llamar las reservas, si los intransigentes no hubiesen indisciplinado al ejército y desmoralizado y sublevado a los batallones franceses. Y por las atenciones extraordinarias de la guerra la República lleva ya gastados más de mil millones de reales. Buenos están los intransigentes para predicar la reducción de los impuestos!

Tiene mucha razón nuestro apreciable colega La República al escribir lo siguiente:

Vergonzoso espectáculo ofrecen los llamados intransigentes en estos momentos de peligro para la República, para el orden, y cuando se habla de amenazas, de serios disgustos, cuando se hacen comentarios sobre una anunciada cuestión internacional.

Todas las fracciones políticas, todas las parcialidades liberales más o menos avanzadas, han dado tregua en estos momentos a los odios y a las enconadas luchas, para ofrecer su apoyo al Gobierno, ante la posibilidad de una complicación internacional.

Todos, menos los órganos de la intransigencia, que en esta como en todas las cuestiones se distinguen por su originalidad patristica y por su discreta política de desquiciamiento y oposición perpetua.

Si así comprenden los principios republicanos los que nos apellidan reaccionarios, comprendan...

mal y el país se ha encargado ya de desorganizarlos. No es noble, ni cuerdo, ni digno siquiera, cuando la nación se halla comprometida en una cuestión exterior, que afortunadamente, para honra de nuestros hombres y despecho de los de la intransigencia, terminará pacíficamente; no es patriótica ni leal la conducta que observan los defensores del delito demagógico.

Mientras La Iberia declara anteayer paladinamente que solo excluye la candidatura de D. Carlos, lo cual quiere decir que pudiera aceptar la de D. Alfonso, en lo que halla motivo La Epoca para regocijarse, La Prensa, órgano, como La Iberia, del partido constitucional, escribe sueltos como el siguiente:

«La gente alfonsina no se da tregua ni descanso en el trabajo de inventiva. Ayer y hoy han esparcido bastante la noticia de que algunos socios del círculo constitucional de la calle del Clavel se iban a pisar al alfonsino de la calle de Conreos...»

Los constitucionales, sobre tener la desgracia de ser pocos, tienen la desdicha de encontrarse profundamente divididos. Algun tiempo más de equilibrios y vacilaciones, y el partido constitucional se habrá deshecho. Con corta diferencia, en el mismo caso se hallan los demás partidos monárquicos. ¿Que partidos!

NOTICIAS GENERALES.

En los diez primeros días del mes de octubre último pasaron por el canal de Suez 29 buques, que median en total 55200 toneladas, lo cual dió a la compañía una entrada de 2.340000 rs.

Anteayer ha visitado al señor ministro de la Gobernación una comisión de la sociedad de milicianos veteranos con objeto de pedir al Sr. Maisonnave la autorización debida para reorganizar la compañía de veteranos. La comisión felicitó además al señor ministro por su reglamento sobre Milicia publicado estos días. El Sr. Maisonnave correspondió inmediatamente a los deseos expresados por los veteranos, a quienes dedicó además las más benévolas frases en nombre de todo el gobierno.

INSURRECCION CANTONAL.

Las fuerzas de Iberia y Mendigorria que salieron con los presidarios para el ataque a la...

batallas iban mandados por sargentos. Se sabe que cuando el deslenteo en la plaza.

Galvez descubrió el 21 una conspiración dentro de la plaza de Cartagena; a consecuencia de la cual fueron presos todos los jefes militares excepto Contreras.

Galvez y éste son ahora los únicos jefes.

Habiendo llegado este hecho al conocimiento del comandante Benedicto, se puso al frente de la fuerzas de Iberia y Mendigorria que allí existían, en demanda de su libertad. Esta les fue negada por Galvez, y entonces comenzó un nutrido fuego de fusilería por parte de las fuerzas de este y las de Benedicto.

A las diez de la noche cesó la lucha. Se calcula en 200 las bajas que han tenido los rebeldes a consecuencia de esta colisión.

Se dice que Galvez se espuso mucho y que al fin consiguió sobreponerse.

Parece que los insurrectos hubieran cerrado perfectamente todas las puertas para impedir la salida y entrada de cualquier persona.

Ya se ha dado en Cartagena la orden para abrir todas las casas, con objeto de proveer a los insurrectos de los efectos de que van careciendo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris, 22.—Se cree que en breve el Banco de Francia bajará de nuevo el descuento.

En la mayor parte de los mercados, va disminuyendo la crisis financiera.—El crédito mejora y el metálico es mas abundante.

Versalles, 22.—Probablemente se constituirá hoy el nuevo ministerio. Continuarán en él el duque de Broglie, presidente del Consejo de ministros, y ministro de Negocios extranjeros; Magne, ministro de Hacienda.

Ha sido aceptada la dimisión de Mr. Cunfroy, ministro de Finanzas en Berna.

Paris, 22.—El ministerio ha acordado presentarse a la Asamblea tal cual se halla constituido actualmente.

El Diario Oficial publicará las dimisiones después que termine la interpelación fijada para el lunes acerca del apazamiento de las elecciones parciales.

Londre, 22.—El Parlamento inglés reanuda sus sesiones el 5 de Febrero.

Paris, 22.—El conde de Chambord se encontraba ayer en el castillo de Amponne, perteneciente al duque de Luyex, cerca de Versalles.

Hoy ha venido de regreso a Paris Paris, 23 (tarde).—El empréstito francés ha estado hoy muy firme en el Borsin del Boulevard, haciéndose operaciones a 93,15.

Carece de fundamento el rumor de que el mariscal Mac-Mahon enviará mañana un nuevo mensaje a la Asamblea Nacional.

Se asegura que el conde de Chambord tiene el propósito de abandonar el territorio francés.

GACETILLAS.

Mucho lo celebramos. En el colegio La Educacion, situado en la calle de Bailen, número 11, de esta capital, se ha establecido una clase de dibujo de figura que comprende desde los primeros elementos de este arte hasta los mas delicados estudios de colorido, cuya cátedra está a cargo del reputado profesor D. Nicolás Aracil, aventajado artista que ha realizado su carrera bajo la entendida dirección de los primeros maestros nacionales y extranjeros. La...

obra hace al autor, y si el publico sabe apreciar por el mérito de estos el valor de aquel, no dudamos que nos agradecerá esta noticia, cuya realización ha llenado en esta capital un gran vacío que se hacia notar por los admiradores de Murillo y Rafael. Para mas pormenores acerca de la matrícula en la indicada clase, las personas a quienes aquellos interesan, podrán dirigirse al referido establecimiento en donde se les facilitarán cuantos datos necesiten.

Nuevo adalid.—Hemos recibido el número primero de La Provincia, periódico que viene a defender en Murcia al partido republicano federal, y propagar estas ideas. Desearnos al colega buena cosecha de suscripciones.

Colegio.—Bajo la dirección de doña María Santacru y García, maestra contitula superior, acaba de establecerse en esta capital, calle del Triunfo, número 4, piso 2.º un nuevo colegio de primera enseñanza, para la educación de señoritas. Las excelentes dotes que para la enseñanza reúne la mencionada profesora, su buen caracter y clara inteligencia son una garantía para los padres que la quieran encomendar la educación de sus hijas.

Colocacion.—En el colegio La Educacion, situado en la calle de Bailen, num. 11, se necesita un joven de reconocida instrucción y moralidad que pueda servir como ayudante en el referido establecimiento.

Las personas a quienes interesa esta colocacion podrán dirigirse al director y propietario del mencionado colegio D. Antonio Segura Escalano.

VARIEDADES.

CONTESTACIONES INTIMAS.

A LA SEÑORITA

DOÑA AMALIA DOMINGO Y SOLER.

EL MATRIMONIO.

Puesto que el director de El Nuevo Municipio es tan amable conmigo, que sin conocerme me dispensa la distincion de abrirme las columnas de su estimable periódico, quiero aprovechar su bondad, para satisfacer esta especie de comexon irresistible que me impulsa a pesar mio, a decir en confianza a todo el mundo, lo que siento y pienso sobre todas las cosas tratables y discutibles de la vida.

Usted, que se entrega tambien a ese procedimiento que se llama escribir: fenómeno semi-material, semi-espiritual, que constituye el acto mas complejo y difícil, pero tambien el mas alto y noble de cuantos ejecuta el hombre, sabe perfectamente que a los que una vez tributan culto a las letras, a los que prueban esa especie de fruta del bien y del mal, les sucede como a los orientales con el opio, que se entregan inevitablemente a sus transportes, por mas que la vida se exhale en ellos.

Dicho esto, no extrañará V. que yo tenga el pueril antojo de decir a V. de buenas a primeras lo que se me ocurra, antojo tanto mas disciplinable, cuanto que está sostenido por los periódicos, una conversación; así, en el seno de la mas íntima confianza, tiene un encanto indefinible.

Pero, sino, extrañará a V. mi poco ceremoniosa confianza, le asombrará de seguro que yo, que no tengo el gusto de conocer a V. al menos en cuerpo,—pues el alma ya la veo perfectamente, rotando entre esos caracteres con que el cajista...

hiciera constar que puso de su parte todos los medios posibles para evitarlos y para contener y castigar a los culpables.

Art. 112. Cuando estuviese de guardia con un oficial se enterará por el sargento saliente de las órdenes de ella, que observará exactamente, y sin coartar las facultades del cabo vigilará su debido cumplimiento, tanto de las obligaciones de este como en las particulares de aquel puesto.

Art. 113. Los partes que reciba del cabo los comunicará el sargento al oficial y de éste recibirá las órdenes que le ocurra dar para la guardia.

Art. 114. Hallándose el sargento de guardia a las órdenes de un oficial, irá con su permiso a la hora precisa al Principal, o sitio señalado para tomar la orden, y al regresar sin demora a su puesto la comunicará a su oficial dándole tambien el santo y seña.

Art. 115. Será vigilantisimo en su puesto, fijando su consideracion en que su buen ejemplo en punto tan importante del servicio ha de ser de eficaz estímulo para sus subordinados.

Art. 116. Estando de guardia con un oficial visitará repetidamente (avisando antes) sus centinelas; pero si hubiese alguna muy separada del cuerpo de guardia, que no sea importante, fiará este cuidado al cabo.

Para que el sargento sea reconocido de sus centinelas por la noche, tendrá la contraseña particular del puesto, que hará a bastante distancia de cada una para darse a conocer y evitar el quien viva?

Art. 117. Cuando conduzca una guardia de que sea jefe, cuidará de que marche con el mejor orden, y a este fin mirará con frecuencia la fuerza que mande para asegurarse de su silencio, marcha, buen aire y union.

Art. 118. Los sargentos del arma de caballeria deben conocer, además de todas las obligaciones de los del arma de infanteria, las del cabo y miliciano de la suya, y muy particularmente lo referente a las piezas de la montura y la buena colocacion de los ginetes, procurando corregir cualquier defecto que notase a fin de evitar todo ridiculo.

Art. 119. Los sargentos de artilleria deben tambien conocer además de las obligaciones de los de infanteria, y la de los cabos y milicianos de su arma, relativas a las piezas de artilleria, sus carros y atalajes, la nomenclatura de sus municiones, fuegos artificiales y proyectiles.

CAPITULO IV.

De los oficiales subalternos, alféreces y sargentos.

Art. 120. Todo oficial de la milicia nati...

podrá permitir que los individuos de su fuerza vayan alternativamente a sus casas por dos ó tres horas para comer, y una hora para cenar, pero no consentirá que este ninguno fuera del puesto mas de veinte horas en cada veinticuatro; ni que se halle ausente por ningun motivo mas de la tercera parte de su fuerza, ni que se ausente nadie de noche ni de dia cuando se teman disturbios, cuando existan enemigos cerca, ni cuando haya orden superior para que nadie se aleje de las guardias.

Art. 130. El oficial se abstendrá en absoluto de proponer candidaturas en su compañía cuando se trate de elecciones para el mando de ella.

Art. 131. En toda acción ó caso de guerra dará a los milicianos ejemplo de constancia y de resignación, alentará a los débiles, si hubiere alguno, aplaudirá a los valientes para estímulo de todos, castigará severamente a los que diesen el menor indicio de vacilación ó cobardía, pondrá todo su empeño en que se respete la vida de los prisioneros, sean los que quieran, evitando con riesgo de la suya propia, que se ofenda ni aun con palabras el infortunio de los vencidos.

Art. 132. Evitará a toda costa entre los milicianos a sus órdenes, que en ningún caso ni aun fuera de servicio se profieran amena...

nos la trasmite en sus bellisimas poesias, — asombrará á V. repetir, que yo haga mi introduccion empujando la palma del dominio y esgrimiéndola contra esas delicadas manos, que trazan sobre el papel tantos conceptos llenos de talento y de inspiracion. Porque ha de saber V. que voy á dirigirle una filípica, nada menos.

Disminuirá, no obstante, la sorpresa que escite en su animo tan estraña conducta, fijándose en que hay cosas que dependen fatalmente de los caracteres.

Habría V. observado mas de un hombre, que al tropezar en la calle con un desventurado que se ha abierto el cráneo contra la acera, se desliza tranquila y cautamente, para no cometer la indiscrecion de mezclarse en lo que no le atañe; mientras habra V. visto á otros que se sublevarán y se irritan al ver castigado rudemente á un niño, aunque sea por su propia madre y se enredan en un laberinto diabólico por meterse á desfastecer de agravios.

Pues bien, yo perteneczo, sin poderlo remediar, á esta última especie de filántropos sensibles, por mas que comprenda su estravagancia, y francamente, he experimentado una sensacion análoga á la que dejó expresada, pareciendome V. algo semejante á la madre, que arrebatada por la pasion y no guiada por la conciencia de un penoso deber, castiga rudemente á su tierna hija. Tal es la figura que se me dibaja á mis ojos al leer en el número 44 de este mismo periódico la carta que dirige V. á su amiga Julia, con motivo de su próximo matrimonio, carta que por otra parte encierra una cuestion, demasiado trascendental, para dejarla pasar desapercibida por los aficionados como yo á meterse donde no los llaman.

Pobre Julia! En los momentos en que debe unirse á Enrique, con los sagrados lazos de himeneo; cuando bulle en su mente un mando de ilusiones que le retratan el dilatado horizonte de una felicidad serena, engendrada al calor de las virtudes y el amor; cuando siente acoso en su corazón los primeros latidos que le produce el sentimiento inefable de la maternidad, adivinado por su femineil instinto; cuando es, en fin, feliz con toda la felicidad de la esperanza, ¿por qué es V. tan cruel que rompe el prisma encantador, cuyos brillantes colores tienen sus ansueños, y procura apagar el calor germinador de su poesia con el hielo de una realidad, cuyo hastio se ha complacido V. en exagerar?

Usted que tan bien define el fin social y moral del matrimonio, ¿cómo no vacila en herir esa institucion con la sutilisima daga de su refinado sarcasmo?

Pobre Julia! Cuando haya retirado la mano de entre las de la Sibila, que ha leido en sus rayas su destino, no habra quedado muy complacida del resultado. Una existencia de trabajos proximo, tareas rudas, escasez doméstica, chicos que lloran y un marido que, harle de la esposa á quien juraba amor, solo se le vé en casa cuando viene á tirar los cacharros á la cabeza de su mujer, despues de haber gastado el día requiebrando chicas bonitas ó fumando cigarrillos entre las barajas del casino. Bonito porvenir ha leido V. en el horóscopo de la pobre Julia.

Y por qué ha de ser así? ¿Por qué esa pobre Enrique, que parece hoy tan escelente muchacho, se ha de convertir bajo el influjo de los lazos conyugales en un ser egoísta y brutal? Porque es una metamorfosis bastante comun en la vida real, dirá V.

Desgraciadamente es cierto, que hay muchos maridos por ese estilo; pero no ha descendido V. nunca á investigar las causas de tal fenómeno? No cree V. que á la mujer toca gran parte de la responsabilidad que por sí pudiera exijirse, y que como todas las responsabilidades, su lijce efectiva con la espiacion que la inflexible ley moral impone á todas las faltas y á todos los errores?

Dice Proudhon: que la mujer es un espejo que refleja al marido; pero admitiendo este juicio de aquel sublime sofista, V. que conoce las leyes de la reflexion de la luz, comprenderá que no todos los espejos reproducen las imágenes tales cuales son; que la exactitud depende de la regularidad y limpieza del plano; pulimentado ó del cristal que hieren los rayos luminosos, y que si un espejo cóncavo ó convexo reproduce nuestra imagen monstruosamente deformada, ocurre forzosamente lo mismo en esa reflexion moral á que Proudhon alude.

¿Por qué no procuran las mujeres ser espejos perfectos, que al menos reproduzcan la imagen del marido tal cual es, y sin aumentar sus deformidades?

¿Por qué V. que tiene talento, discurre y habla como todas las mujeres respecto á la cuestion de maridos? Pero es inútil preguntarlo; la causa de tal contradiccion la revela V. misma. Es el placer la fuente del hastio, dice V. repitiendo ese verso del escéptico é ratos poeta Campomanes, no menos poeta, inspirado y delirioso en sus descreimientos que en sus misticismos. Pero al invocar tal testo descubre V. el origen de su contradiccion. Es un error de concepto fundamental, que dando promesas falsas se deduce naturalmente falsas consecuencias.

Quiera V. saber cual es este error, comun á todas las mujeres?

Pues es una falsa nocion del amor; las mujeres tienen generalmente una idea equivocada de lo que es amor, á lo menos con respecto al hombre. No parece sino que han ido á buscar esa idea en la definicion de Balzac. Según este, el amor es el contacto de dos epidermis.

No hay nada mas absurdo que esa definicion lijera del sensualismo grosero de los franceses. Precisamente es todo lo contrario; el amor es el contacto de dos almas; es un lazo perfectamente espiritual, que no tiene nada de comun con el con-

tacto de la materia. El amor esencialmente es uno; sus distinciones de filial, paternal, conyugal etc. son puros accidentes: en el fondo, amar es amar y todos los amores constituyen un solo sentimiento.

Pero es preciso no caer en el comun error de confundir la sensualidad con el amor. La sensualidad es entre sexos distintos el camino del amor; es casi siempre (no siempre) su causa determinante; mas no es el amor. La causa determinante de un hecho no es el hecho. Se puede tener toda la sensualidad posible, en todas sus diversas manifestaciones, sin pizca de amor.

Esto ocurre rarísima vez en la mujer y por esta razon, sin duda, no pueden ellas comprender esa distincion.

En la delicadeza de sentimientos de la mujer, en su idealidad y en su espiritualismo, superior al del hombre, no cabe generalmente la idea de la union puramente material. En sus afectos va siempre su espíritu; cuando se inclinan á un hombre es que lo aman, y de aquí el error que conduce á V., como á las demás, á deducir consecuencias tan equivocadas acerca del matrimonio.

Es preciso que la mujer se convenza de que á un hombre puede gustarle una mujer muchísimo, entregarse por ella á todos los trasportes de la pasion, llegar hasta el delirio en la irritacion del deseo contrariado, y sin embargo no amarla.

Cuando esto ocurre, y ocurre con frecuencia, satisfecho el hombre, si es libre, se marcha tan fresco sin volver á acordarse de la bella mujer, y si se ha unido á ella indisolublemente, viene el hastio de que nos habla el poeta de las dolencias y con él el entretejido cuadro que ha bosquejado V. á Julia, muy empeñado si el hombre carece de la delicadeza de sentimientos que da generalmente la buena educacion.

Por eso, la mujer, antes de ligar su existencia á un hombre, debe saber si es realmente amada; debe saber distinguir el fruto verdadero del pintoresco y frondoso follaje que lo cubre, y averiguar, en fin, si dentro del deseo que determinó la pasion se ha desarrollado el sentimiento. Si es así, puede ir tranquila al pie de los altares, si no debe renunciar en absoluto á ello.

Realizada la union es preciso que el amor no muera, y morirá de fijo si se le priva de sus condiciones necesarias de existencia.

Estas condiciones son las afinidades morales. Siendo el amor el contacto de dos almas y no de dos cuerpos, como dice Balzac, es indispensable que esas almas tengan aptitud para sostener el contacto.

Cuando pasan en el matrimonio las explosiones de lo que no es amor, queda lo que es amor; esto es, la comunicacion íntima de dos seres morales que se complementan reciprocamente.

El hombre no puede vivir solo la vida del espíritu. El hombre dentro de su mente ó en su limitada esfera intelectual, tiene pensamientos, esperanzas, proyectos y juicios que no puede encerrar en sí mismo. Necesita la expansion de la amistad y el cambio constante de ideas, que es el aliento de la inteligencia y del espíritu. Para esto su amistad mas íntima, su confidente natural, es su mujer.

Esta amistad es inquebrantable, porque escluye toda rivalidad, porque la comunidad de intereses y la identidad de aspiraciones no permiten divergencia en los fines, y porque el atractivo natural del opuesto sexo lo estrecha; contribuyendo así cuerpo y alma á realizar esa fusion de dos partes que reunidas constituyen la unidad social; puesto que el hombre soltero en la sociedad ni es unidad, ni es hombre, ni es nada.

Si el marido encuentra en su mujer la satisfaccion de esa necesidad, la amará siempre, no hay que dudarlo; y la amará con toda su alma, por mas que le gusten las niñas bonitas, con todo su cuerpo. Pero si el hombre al comunicarse á su mujer la idea que le domina, la esperanza que le halaga, el negocio que le mata ó el plan político que le preocupa, encuentra por toda respuesta una consideracion sobre la rebuñia ó los polvos de arroz, una lamentacion sobre la ingenuidad de las criadas, ó cuando mas una cortes, pero forzada y silenciosa atencion, de esas que obligan á comprimir los labios para que los bostezos se escapen por la nariz, dejando los ojos llenos de lágrimas, entonces el hombre se irá á cambiar sus ideas á los casinos, donde á fuerza de buscar inútilmente la amistad leal, íntima y sincera, que solo puede residir en el hogar doméstico, concluye tal vez por hallarla en la mesa del juego.

El colorario de esto, es el bostezo que ha enviado V. como regalo de boda á la pobre Julia. Esto es decir, como V. dice, que el amor es la poesia del matrimonio y el matrimonio la prosa del amor, no pasa de ser un juego de palabras muy bonito para una revista de la francesa; ya sabe V. que todo género francés es mentira en el fondo é impureza en la superficie.

El matrimonio es el amor ó el infierno, y será el amor, siempre que la mujer, cuya influencia sobre el hombre es inmensa y casi siempre decisiva, tenga el suficiente talento para hacer vivir ese amor rodeado de toda la poesia compatible con las impurezas de la realidad, como Castelar dirá.

Repito que V. ha definido perfectamente el matrimonio, y por lo mismo me maravilla mas la contradiccion en que incurre pintándolo á Julia como el purgatorio de la vida.

El matrimonio, ha dicho V., es la base del edificio social, y siendo esto exacto como lo es, si la base del edificio es tan áspera, quebradiza y resbalosa, como V. lo describe, el edificio no puede ser muy bello ni muy sólido.

Vea V. porque yo, que creo también que el matrimonio es la base del edificio social y la mujer la base del matrimonio, doy á la mujer tal

importancia, que tengo algunas veces la manía de relacionar su influencia con el estado general de los pueblos y de suponer que la libertad, el orden, la moralidad y la grandeza de Inglaterra, puede depender de que las inglesas son las mejores esposas del mundo.

Hay momentos que hasta supongo que la superioridad de la raza germánica depende de la superioridad de las mujeres sobre las de esta desventurada raza latina, saturada del espíritu de la francesa; adorable pais donde las mujeres van quedando reducidas á meros instrumentos de placer; los matrimonios, en consecuencia, regulan la descendencia, como se regula la produccion de un taller de modas; la vida doméstica es considerada en cuadros del género del regalado por V. á Julia; los lazos de familia casi no existen, y los hombres temerosos del hastio, renuevan diariamente el placer y van á buscar su felicidad, en donde la buscan tambien muchos españoles; en las casas de juego, mas ó menos aristocráticas ó democráticas; pues las hay para todos los gustos y fortunas.

En consecuencia de cuanto llevo dicho, yo creo, y perdóneme V. este rasgo de petulancia dominante, yo creo que hubiera V. hecho bien en no haber desanimado á esa pobre chica con tan poco risueña perspectiva de su futura vida conyugal, y en no haberle retratado al pobre Enrique con esas pinceladas que condensan la frase sacramental de ustedes: «Hija mia, todos son lo mismo.» Esto no vale la pena de ser repetido por quien, como V. sostiene tan interesantes conversaciones con el público.

En vez de decirle: «Serás la agradable contumbra de la vida de Enrique;» frase entre soñolienta y amarga, tras de la cual se dibuja el hogar doméstico como una inmensa retorta de fabricar bostezos; me hubiera parecido mejor decirle: «Serás la imperiosa necesidad de su alma.» si es que tú tienes alma, para satisfacer esa necesidad.

Y luego hubiera añadido: «Puesto que te casas, Julia mia, supongo que estarás segura del amor de Enrique, y que estudiándole á él y á tí misma, te habrás convencido de que en vuestra inteligencia, y en vuestra educacion, existe una perfecta armonía. Sin este equilibrio en la educacion, ó al menos en la facilidad de adquirirla, la vida conyugal es un inmenso hastio ó un inmenso martirio. En el matrimonio son posibles todas las desigualdades, menos las de la inteligencia.»

Si, como supongo, existe entre vosotros esa condicion esencial, será feliz y amada siempre, porque tu talento sabrá consolidar y sostener los lazos del alma, que subsisten á despejo de todas las veleidades de los sentidos.

Ten presente, que la dicha ó desdicha del matrimonio depende casi siempre de la mujer.

Ten presente, que aunque las realidades de la vida material te impongan la obligacion de surcir calcetines, no por eso has de considerarte humillada, ni olvidar que eres un ser inteligente, nacido para los gozos del espíritu; puesto que tu marido tendrá tambien que hacer listas cobratorias ó facturas de ultra-marinos, y no por eso necesitará menos de aquellos gozos.

Y en cuanto á los 8,000 rs. del sueldo de Enrique, no te delectudes, pues á pesar de cuanto dice mi amigo Augusto Cueto sobre la opulencia y la miseria, la verdad es que en todas las esferas vivir es luchar; y las fuerzas para la lucha se centuplican, y todas las asperezas de la lucha se olvidan, cuando refugiados en el hogar doméstico como el ave en su nido y despojados allí de la coraza y armadura que nos sirve para el combate exterior, dejamos el corazón descubierta, respirando libremente, y hallamos compensacion amplísima á todas las fatigas del dia con los placeres inefables de la mútua confianza, y del amor inextinguible del alma.

Y con esto no te canso mas.

Ni yo á V. tampoco, prolongando esta indigesta epistola, que espero me perdone en gracia de la buena voluntad que la inspira.

Qualquiera.

Alicante Noviembre 1873.

SECCION COMERCIAL.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados y salidos desde las cuatro de la tarde de anteayer hasta igual hora de ayer.

ENTRADOS.

Vapor Campador, e J. Ferrandiz, de Vigo, con efectos, á Caré.

Idem Ebro, e D. Nieto, de Valencia, con efectos, á Guardiola.

Idem D. Juan, e J. Marques, de Valencia, con efectos, á Ravello.

Laud Deotero, e N. Delmas, de Motril, con batatas, á J. Mas.

Laud Carmen, e J. Capals, de Soller, con lastre, á la viuda de Gallana.

Idem Amistad, e M. Sala, de Arená, con obra, á N. y Mas.

Idem S. Joaquín, e J. Serrano, de Valencia, con carbon al gobierno.

Idem Mercedes, e J. Ripoll, de Altea, con lastre, á J. Mas.

Idem Buenagua, e J. Samper, de Torrevieja, con sal, á J. Mas.

Idem Concepcion, e G. Fuater, de Barcelona, con efectos, á J. Mas.

Jabeque S. Juan, e R. Mari, de Pinatar, con lastre, á la orden.

Pallebot Providencia, e J. Ferrá de Marsella, con hierro, á P. Puerto.

Vapor D. Pelayo, e A. Pujol, de Almeria, con efectos á Paos y hermanos.

DESPACHADOS.

Vapor francés Ville de Marseille, e Leberque, para Málaga, con efectos.

Idem Adela, e F. Salamó, para Barcelona, con efectos.

Idem Jaime I, e M. Granada, para Palma, con efectos.

Idem Elvira, e T. Larrañaga, para Barcelona, con efectos.

Idem Don Juan, e J. Marques, para Barcelona, con efectos.

Idem Campador, e J. Ferrandiz, para Barcelona, con efectos.

Idem Amalia, e J. Mesa, para Orán, con efectos.

Laud San Antonio, e P. P. Chichell, para Marsella, con trigo.

Idem Emilia, e P. Seguí, para Soller, con cebada.

Pallebot Gaditano, e A. Quixal, para Argel, con vino y efectos.

Idem S. José, e R. Bauza, para Sevilla, con cebada y efectos.

Pol. gol. Restaurador, e A. Baeza, para Sevilla, con cebada y efectos.

Bateo francés Schiaffino, e Bosch, para Cetta, con vino.

Buques salidos de los puertos de esta provincia que han llegado á su destino.

A Cádiz el día 22 la polaca goleta Sacra Familia, de Alicante.

SECCION LOCAL.

AVISO IMPORTANTE.

D. Manuel Salinas, licenciado en medicina y cirugía, se ha establecido en esta capital, calle de Prim, núm. 6. Admite consultas de doca á dos todos los días, para toda clase de enfermedades, con especialidad las secretas y partos.

(15)—11

PERDIDA.

En la tarde del domingo último, en el paseo de la Esplanada, calle Mayor, ó paseo del Duque de la Victoria, se perdió un gemelo de oro enmaltado con diamantes, de puño de camisa de caballero, á la persona que quiera entregarlo, en la expedición de tabacos habanos, calle Mayor número 12, se lo gratificará.

El vapor francés Ville de Marselle, saldrá el 2 de Diciembre para Valencia y Marsella, admite cargo y pasajeros, lo despacha su consignatario, D. P. R. Dahlender, calle de Maldonado, núm. 13.

BOLETIN RELIGIOSO.

Los Desposorios de Nuestra Señora. Sol sale 6:56 m. Pónese 4:39 tarde.

ULTIMA HORA.

Continúan presos en Cartagena, en poder de Galvez, los jefes militares Pernas, Carreras, Real, Pinilla y Estevez.

Las noticias que hemos recogido á la hora avanzada en que escribimos estas líneas, se reducen á que durante toda la mañana de ayer se sostenia un vivo fuego de cañon.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Madrid 25.

El Prefidente se dirige á Durango. (1)

Las facciones de Navarra se reúnen á la partida Lizárraga.

Holsa; e. 15-35.

(1) Durango está situada á orillas del pequeño río de su nombre, sobre el cual tiene tres puentes de piedra, á cinco leguas de Bilbao. La poblacion es de unos 3290 habitantes.

ALICANTE.

Imprenta de Vicente Costa y compañía.

San Francisco 21.

